

Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad

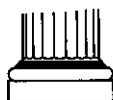
Actas del Congreso Internacional de Semántica

II

Universidad de La Laguna
27-31 de octubre de 1997

Editadas por:

MARCOS MARTÍNEZ HERNÁNDEZ
DOLORES GARCÍA PADRÓN
DOLORES CORBELLA DÍAZ
CRISTÓBAL CORRALES ZUMBADO
FRANCISCO CORTÉS RODRÍGUEZ
JOSÉ S. GÓMEZ SOLIÑO
LAURA IZQUIERDO GUZMÁN
JOSÉ OLIVER FRADE
BERTA PICO GRAÑA
LUIS MIGUEL PINO CAMPOS
FRANCISCA DEL MAR PLAZA PICÓN
GERMÁN SANTANA HENRÍQUEZ



EDICIONES CLÁSICAS

ESTUDIO SEMÁNTICO DE UN TÉRMINO MÉDICO GRIEGO: Ἀνάδοσις

M^a Dolores LARA NAVA
Instituto de Filología CSIC

En una lectura del tratado *Sobre las facultades naturales* de Galeno, con vistas a su traducción al español, me llamó la atención la palabra griega ἀνάδοσις, cuyo tratamiento como término médico no está contemplado ni en el *Diccionario de L.S.J.*, ni en el *DGE (Diccionario griego-español)*. Bien es verdad que ambos diccionarios recogen una cita de Galeno, precisamente del tratado mencionado, para documentar, detrás de Polibio, Plutarco y otros autores no médicos, la acepción *distribución, asimilación de los alimentos en el cuerpo*. Me pareció interesante un estudio algo más detallado del uso médico de este término, teniendo en cuenta también las otras posibles acepciones, y estas líneas son el fruto de ese estudio.

Las diferentes traducciones dadas por el *DGE* al lema ἀνάδοσις son: **1** *emisión, expulsión hacia arriba*. **2** *distribución, reparto*. **3** *distribución, asimilación de los alimentos en el cuerpo*. **4** uso gramatical de *retrotracción del acento*. **5** *restauración*. **6** sent. fig. de *impulso*. Aquí sólo vamos a detenernos en las tres primeras acepciones.

En el uso número **1** el compuesto toma el preverbio ἀνά en el sentido de "hacia arriba"; generalmente está referido a elementos naturales que surgen de la tierra y está documentado, preferentemente, en tratados de ciencias o, por lo menos, con un uso bastante técnico. De ahí una de sus traducciones como *exhalación o emisión hacia arriba* de aire procedente de un hoyo profundo en la tierra. Este uso está documentado en el tratado aristotélico *Sobre el mundo*.¹ Igualmente Cleantes el estoico llama ἀνάδοσις a la *exhalación* de vapores de la tierra² y Dioscórides en su *Euporistes* se lo llama a la misma *exhalación* pero esta vez referida a los *vahos* que suben de una infusión

¹ Aristoteles *De mundo 4* (pág.395⁹ Bekker). Los datos bibliográficos de todas las ediciones de los autores antiguos seguidas en esta comunicación son los de las listas iniciales del *DGE*.

² Fragmento 535, vol.1 pág.121 Von Arnim.

de años.³ En un sentido semejante, aunque más concreto, habla Diodoro Sículo de un *sopladero* por el que sale vapor o aire de las cavernas y guaridas.⁴ De otra parte, referido al agua, el término adopta el significado de *irrupción, brote o nacimiento* de un manantial, en el tratado *De causis plantarum* de Teofrasto y en la *Guerra de los judíos* del historiador Flavio Josefo.⁵ Referido a plantas es también la *acción de brotar o germinación* del cereal o de frutos, uso documentado en los mismos autores, Teofrasto y Josefo.⁶ Con el mismo sentido del preverbio “hacia arriba” se llama ἀνάδοσις a la aparición, o más bien al *surgimiento* en el mar de las islas Equinades, en el escrito *Sobre la danza* de Luciano,⁷ y, por último, en este mismo apartado de ἀνάδοσις con idea de “hacia arriba” se encuentra el uso de la palabra para referirse a la *crecida* del Nilo, en un escolio a Apolonio de Rodas.⁸

La palabra, pues, con este sentido se introduce en el s. IV a.C., y se puede decir, a la vista de los contextos y las traducciones dadas, que es un tecnicismo surgido, sobre todo, en el ámbito de las ciencias naturales. Es clara su formación a partir del verbo ἀναδίδωμι, que en uso transitivo, ya desde Heródoto e Hipócrates en el s. V a.C., significa *hacer brotar* llevando como sujeto a la tierra y como complemento los nombres de elementos naturales: plantas, frutos, animales, fuego, líquidos, etc. De tradición épica, el verbo está ya en el *Himno a Hermes*, donde se le atribuye a ese dios la invención del fuego, hecho para el que se emplea el verbo ἀναδίδωμι con el sentido de “hacer surgir” la ardiente vaharada provocada por el frotamiento de dos maderos.⁹ La acepción es retomada por Asio, poeta épico samio de fines del s. VI a.C., que en su narración del mito del primer hombre dice que *al deformarse Pelasgo ... lo produjo la negra tierra*.¹⁰

Pasamos ahora al sentido 2 *distribución, reparto*. En este caso está claro que el preverbio ἀνά adopta el sentido distributivo de “cada”. Encontramos, en primer lugar, un dato sorprendente sobre esta acepción: siendo así que éste es el uso común de la palabra ἀνάδοσις, por lo que cabría que fuera el más frecuente, no he encontrado en autores anteriores al s. III d.C. más que dos ejemplos de su utilización. En la primera documentación, ya del s. II a.C., se trata de unas ἀναδόσεις ὀλομελῶν βρωμάτων que podríamos traducir por

³ Dioscorides *Euporistes* 1.4 ed. Wellmann.

⁴ Libro 2.12.2 de su *Bibliotheca Historica*.

⁵ Theophrastus *De causis plantarum* 1.13.6; Iosephus *Bellum Iudaicum* 7.187.

⁶ Theophrastus *De causis plantarum* 2.1.4; Iosephus *Contra Apionem* 2.192.

⁷ *De saltatione* 50.

⁸ *Scholia in Apollonius Rhodius* 4.269.

⁹ *Himno a Hermes* 111: Ἑρμῆς τοι πρώτιστα πυρῆϊα πῦρ τ' ἀνέδωκε.

¹⁰ Fragmento 8 de la ed. A. Bernabé. Así mismo la traducción es de dicho autor en *Fragmentos de épica griega arcaica*, BCG, Madrid 1979, p.290.

algo así como: *reparto de alimentos consistentes en carne de animal con todas sus articulaciones*, esto es, *de animales íntegros*. La cita es de Posidonio de Apamea y el contexto se refiere a la prodigalidad del rey Antíoco en Dafne y a lo lujurioso de sus banquetes.¹¹ En la segunda es un *reparto de los bienes*, ἡ τῶν ὄντων ἀνάδοσις, que el historiador Josefo pone como ejemplo de la prodigalidad de los judíos, en el escrito *Contra Apión* 2.283. Como se ve, y además es natural dada su falta de especificidad, en ambos casos la palabra va acompañada del genitivo, en este caso objetivo, señalando aquello "que se reparte". Evidentemente, también el verbo ἀναδίδωμι tiene el sentido de "distribuir", aunque en los diccionarios no queda bien delimitado del simple "dar", "entregar". Es igualmente de uso tardío: el mismo Posidonio en su frg.72 dice que "se distribuían coronas entre los comensales", ἀνεδίδοντο ... χρυσοῖ στέφανοι τοῖς δειπνοῦσιν. En suma, pues, se puede decir que la acepción vulgar de ἀνάδοσις es la rara, o la menos común, y que no debía ser la originaria. Otro dato curioso es la relación de esta palabra con la prodigalidad y la abundancia en los dos ejemplos de la acepción común. En el organismo humano hemos de ver cómo la ἀνάδοσις supone nutrición y crecimiento, esto es, enriquecimiento para el cuerpo. Más adelante veremos que la palabra con esta acepción podrá entenderse, incluso, como un uso figurado del uso técnico médico que a continuación comentamos.

En su acepción número 3 la ἀνάδοσις es traducida por *distribución, asimilación* de alimento, según L.S.J., o, según el *DGE*, de los alimentos en el cuerpo. Para el estudio de esta acepción voy a prescindir de los datos de ambos diccionarios, que han quedado ampliamente rebasados por la utilización del *Index* del CD Rom del *Thesaurus* de California.

En primer lugar quisiera señalar que estamos ante un término técnico médico cuyo significado etimológico alude, como en el sentido 2, a "distribución", pudiéndose interpretar como *distribución del alimento ya digerido a lo largo del organismo para su nutrición*. Exactamente es lo que en medicina se llama *absorción* cuando se habla del proceso que sigue a la cocción o digestión, y que está íntimamente ligado a la formación de sangre y a la nutrición. Desde el primer uso que hemos podido rastrear de esta acepción, el término es ya unívoco, lo que, por otra parte, es característica de todo tecnicismo. Dice el fragmento 9 de Filistión de Locro que "el pan cocido en horno (el llamado κλιβανίτης) es bueno para el estómago, fácil de digerir y de fácil absorción: εὔπεπτος καὶ πρὸς ἀνάδοσιν ῥαῖστος". Filistión de Locro es un médico de la escuela siciliana, del s. IV a.C., que no nos es conocido más que de forma fragmentaria.¹² Como podemos observar, pues, la acep-

¹¹ Posidonius *Fr.72b* ed. Edelstein y Kidd.

¹² En *Fragmentsammlung der griechischen Aerzte*, Berlín 1901, 1, pág.109.

ción médica es contemporánea de la otra acepción técnica, la número 1 que inauguraba Aristóteles. Que hemos cambiado de campo semántico y área técnica, con respecto al uso estudiado en la primera acepción, es más que evidente. En el uso de la palabra por el médico vemos que lo que está implicado en la *anádoxis* es el alimento y que la terminología del contexto es totalmente médica: εὔχυλος, εὐστόμαχος, εὔπεπτος son adjetivos que se relacionan con la digestión y los utilizan con profusión todos los médicos que hablan sobre la dieta.

Por lo que respecta a la comparación de este uso médico con el del número 2, hay que llamar la atención sobre el hecho de que, para referirse a una distribución de alimentos entre el pueblo, Posidonio haya utilizado esta palabra con el genitivo βρωμάτων “alimentos”, lo cual no es, ni mucho menos, casual. ¿Hay en el fragmento de Posidonio un empleo de la palabra en sentido figurado con respecto al uso médico? Yo estoy convencida de que es así. En cualquier caso es evidente que, aunque el sentido técnico médico y el vulgar respondan a un mismo origen etimológico del término (el de distribución), la acepción de ἀνάδοσις en cada contexto remite a campos semánticos diferentes.

La palabra, por tanto, en su uso médico tiene, al menos, tanta antigüedad como en su acepción aristotélica de *emisión hacia arriba desde el interior de la tierra*. Lo que resulta digno de mención aquí es que ese proceso fisiológico denominado *anadosis* ya por Filistión, un médico del IV, no sea mencionado con ese nombre por Aristóteles en su teoría de la nutrición, tal y como la tiene explicada en las *Partes de los animales* 650^a2 a 650^a30. En efecto, el filósofo-biólogo, cuando se refiere a ese proceso, dice que las venas, o el cuerpo a través de las venas, toman el alimento que ya ha sido cocido por el calor innato en el estómago, y, para ello, utiliza la expresión muy general λαμβάνειν τὴν τροφήν. El dato es curioso y, quizá, explicable, porque Filistión era un contemporáneo que, además, pertenecía a la escuela siciliana.

Pero, de otra parte, cabe que las primeras utilizaciones del sentido médico puedan retrotraerse incluso al s. V a.C. Y es que aparece con profusión en el texto médico anónimo conocido como *Anonymus Londinensis* en el que se conserva parte de la obra de Menón el discípulo de Aristóteles.¹³ Dicho escrito transmite las doctrinas de distintos médicos sobre las causas de la enfermedad. Entre ellos está citado Egimio, contemporáneo de Hipócrates, a quien se le atribuye la teoría de que “la indigestión se produce al introducir en el estómago alimento nuevo, antes de haber alcanzado su digestión el an-

¹³ Para una discusión detallada de esta obra, cf. la Introducción a la edición de W.H.S. Jones, *The medical writings of Anonymus Londinensis*, Cambridge 1947, pp. 1-20.

terior". Para él esta indigestión es ya causa de enfermedad. Según el *Anonymus*, este médico afirma (φησίν) que "una vez producidas la cocción y la absorción, los vasos y las vías de paso se vacían", en griego γενηθείσης δὲ τῆς πέψεως καὶ ἀναδόσεως. En principio, no hay nada en contra de que el término ἀνάδοσις sea el utilizado por el mismo Egimio, con lo que tendríamos en éste el primer uso de la palabra, en el s. V a.C. Sin embargo, no se puede asegurar que el fragmento, que no es directo, conserve los términos usados por el autor citado y no sea Menón el que esté poniendo en boca del médico antiguo un término conocido en su época, s. IV. a.C., como hemos visto en Filistión. El sentido del término ἀνάδοσις en este autor citado por el *Anonymus* no representa ninguna novedad respecto al que tenía en Filistión: también aquí va unido a la πέψις "la cocción de los alimentos en el estómago", esto es, la digestión y significa lo mismo: absorción. No necesita llevar el genitivo para que sepamos que se refiere a la absorción del alimento, pero, no obstante, la palabra τροφή, a la que está ligado nuestro término, se halla en el contexto inmediatamente anterior.

En cuanto al origen de la acepción médica hemos de remontarnos, de nuevo, al uso del verbo ἀναδίδωμι con el sentido de *distribuir* el alimento por el cuerpo, o *absorber* que es cómo se diría hoy día. Lo utiliza Dieuques, médico del IV a.C., cuando explica que "a los enfermos muy débiles hay que darles el alimento triturado porque así es lentamente absorbido (ἀναδίδοσθαι) en forma de vapor mezclado con la bebida.¹⁴ En el ya mencionado *Anonymus Londinensis* se atribuye a Ninias, médico egipcio, la teoría según la cual "la enfermedad proviene de que el alimento tomado no es distribuido por el cuerpo sino que se queda encerrado";¹⁵ y al dietista Heródico de Selimbria, del V a.C., la doctrina según la cual "el calor aportado al cuerpo por los ejercicios físicos es imprescindible para la cocción de los alimentos y para que los cuerpos puedan crecer al ser distribuido el alimento de manera natural¹⁶ ἀναδιδόμενης τῆς τροφῆς κατὰ φύσιν. Para comprender el origen de este uso médico del verbo, podemos tener a la vista un pasaje platónico de *Las Leyes* en el que se habla de los diferentes tipos de lugares, y se dice que "los hay mejores y peores ... Unos son buenos en razón de los vientos ... otros lo son por las aguas ... y otros por el alimento que proporciona la tierra, el cual procura a los cuerpos una nutrición mejor o peor ... " (el griego dice δι' αὐτὴν τὴν ἐκ τῆς γῆς τροφήν, ἀναδιδούσαν ... τοῖς σώμασιν ἀμείνω καὶ χείρω). Es éste el primer uso del verbo con el complemento τροφήν "alimento" y con el dativo σώμασιν "a los cuerpos". En este ejemplo platónico, para mí, se ve un

¹⁴ Fragmento 15, pág.236 de *Mnésithée et Dieuchès*, ed. J. Bertier, Leiden, Brill, 1972.

¹⁵ *Anon.Lond.* 9.41s. ὅταν γὰρ ἡ τροφή ληφθεῖσα μὴ ἀναδοθῆι τῷ σώματι, ἀλλ' ἐνμείνηι.

¹⁶ En el *Anon.Lond.* 9.25.

clarísimo antecedente del uso médico de Heródico del que, al fin y al cabo, Platón era contemporáneo. Y es muy interesante que, con los mismos términos de ese contexto: γῆ, τροφή y ἀναδίδωμι otro texto platónico nos ofrece un sentido puente del verbo, aunque todavía traducible por *hacer brotar*, sentido que veíamos en la acepción anterior. Se produce en el diálogo *Critias* 113e donde se habla de lo bien que dotó Poseidón a la Atlántida y, a propósito, se dice que “hizo brotar de la tierra todo tipo de alimentos suficientes”: τροφήν δὲ παντοίαν καὶ ἱκανὴν ἐκ τῆς γῆς ἀναδιδούς.

La cuestión interesante sería saber si, en *Leyes*, Platón está haciendo uso de un término ya existente en medicina o si en el uso platónico puede estar el origen de la acepción médica. Hay dos datos que apuntarían a la segunda posibilidad: el primero, ya mencionado, es que la idea atribuida a Heródico podía no haber sido expresada por él con esa palabra, ya que es Menón el que escribe lo que leemos en el *Anonymus Londinensis*. Y en segundo lugar está el uso del verbo por Hipócrates (léase por el *Corpus Hippocraticum*), también contemporáneo de Platón y bien conocido por éste, quien no lo utiliza nunca con ese sentido de *distribuir el alimento digerido por el cuerpo*. Las pocas veces que en el *Corpus* aparece el verbo ἀναδίδωμι se emplea generalmente con el sentido de *emitir, expulsar* líquidos nocivos, de una úlcera, una herida, etc. Por ejemplo en el escrito *Sobre las enfermedades* 1.15 donde se dice que “cuando se ha producido una úlcera, de ella sale pus” (ἀναδίδονται ἀπὸ τε αὐτοῦ ἕωτοῦ πύον).

Pero, volviendo al substantivo, hay otros tres autores médicos citados por el *Anonymus Londinensis* a los que se les atribuye el uso de la palabra ἀνάδοσις. Son Herófilo de Calcedón, fundador de la escuela empírica, de fines del s. IV y principios del III, Erasístrato de Ceos, contemporáneo suyo y Asclepiades de Prusa, médico del I a.C. Los tres utilizan el término en el sentido médico que ya conocemos, lo que da idea de lo fijado que estaba ya el tecnicismo, añadiendo el primero un dato nuevo respecto a lo que hasta entonces conocíamos. Dice Herófilo que la *absorción* es mayor en las arterias y menor en las venas. Según él, las arterias tienen mayor capacidad de *absorción* porque se dilatan y contraen, mientras que las venas no. Por eso, dice, son mejores distribuidoras de la nutrición a los tejidos. En la mayoría de las teorías griegas de la digestión, el alimento se transforma en sangre (generalmente por una cocción) y la sangre, como una forma refinada del alimento, es entonces absorbida y distribuida por el sistema vascular.¹⁷ Erasístrato, por su parte, según el *Anonymus* “no cree que se produzca *absorción* por parte de las arte-

¹⁷ Existe la posibilidad de que Herófilo pensara en una distribución de *pneuma* y sangre como productos de la digestión y que a ambos se refiera cuando habla de la *anadosis* de la nutrición. Pero, lo más plausible es que, al igual que sus predecesores, se refiera a una distribución de sangre; cf. H. Von Staden, *Herophilus. The art of medicine in early Alexandria*, Cambridge University Press, 1989, fragmento 146 y pp.266-267.

rias, pues en ellas por naturaleza no hay sangre, es decir alimento, sino tan sólo aire".¹⁸ El entrar ahora en este tema de si las arterias llevan sangre o sangre y aire o aire sólo nos apartaría totalmente de nuestro estudio sobre la ἀνάδοσις por lo que vamos a dejarlo de lado.¹⁹ Pero señalemos que Erasístrato escribió un tratado *Sobre la anadosis*, escrito no conservado, al que se refiere Galeno en su obra *Sobre las facultades naturales*. Para él, tanto la πέψις, la *digestión*, como la ἀνάδοσις, la *absorción*, son funciones naturales contempladas como fases del proceso de la nutrición. El último autor citado por el Anonymus a propósito de la ἀνάδοσις es Asclepiades de Prusa, quien piensa que la absorción no se produce sólo a partir de alimentos digeridos, sino también de alimentos crudos, por lo que entiende que puede tener lugar fuera del estómago. Puede parecer raro, pero en su opinión, "cuando el alimento es tomado en la boca también se produce una absorción". Y no es que el sentido de ἀνάδοσις sea otro, sino que en la teoría de la nutrición de este autor, como la digestión empieza ya en la boca con la masticación, desde ese momento los jugos pueden ser ya objeto de la *absorción*, e.e., pueden empezar ya a ser incorporados al organismo. Algo así opina Dioscórides, I d.C., cuando dice que el hongo llamado agárico es dulce al gusto al principio, pero "después de la absorción" resulta amargo. Evidentemente se está hablando de una absorción que tiene lugar en la boca, del reparto de un jugo alimenticio todavía no digerido, ni pasado por el estómago.

La palabra ἀνάδοσις, como tal tecnicismo médico, permanecía invariable a lo largo del tiempo, aunque en unos u otros autores la teoría de la nutrición pudiera diferir. Incluso fue empleado por autores no médicos que normalmente lo usaban como sinónimo de digestión; así es en Polibio 3.57.8 donde habla de "sacar provecho de los alimentos y obtener de ellos una digestión y una nutrición útiles para el futuro" ἀνάδοσιν καὶ τροφήν κομίζονται.²⁰ Dionisio de Halicarnaso, en 10.53.4 habla de un determinado tipo de agua que hace "malas las digestiones de los alimentos" πονηρὰς τὰς ἀναδόσεις ... τῆς τροφῆς. Plutarco, con más precisión, habla de los conductos por los que se efectúa la *absorción* del alimento y dice que "la acritud de la sal abre el apetito y hace que se abran más caminos al alimento para su absorción".²¹ Como vemos, siguen unidos τροφή *alimento* y ἀνάδοσις.

¹⁸ Anon.Lond. 26.32: ὁ μὲντοι γε Ἐρασίστρατος οὐκ οἶεται ἀνάδοσιν γίνεσθαι ἀπὸ τῶν ἀρτηριῶν.

¹⁹ Puede verse, además de la ed. de I. Garofalo *Erasistrati Fragmenta*, Pisa 1988, especialmente pp.38 y ss, C.R.S. Harris, *The heart and the vascular system in ancient greek medicine*, Oxford 1973, pp.211 y ss.

²⁰ Que Polibio utilice un término técnico de la medicina no es de extrañar. J.A. de Foucault en *Recherches sur la langue et le style de Polybe*, París 1961, pp.128-130 se pregunta si, a la vista del lugar que ocupa en el léxico de Polibio el vocabulario médico y, en concreto, el de Hipócrates, no habrá tenido aquél una verdadera formación médica.

²¹ Μάλλον ὀδοποιεῖ τῆι τροφῆι πρὸς τὴν ἀνάδοσιν *Moralia* 912d.

Y así llegamos a Galeno, s. II d.C., quien hace un extensísimo uso de la palabra. Concretamente en el escrito *Sobre las facultades naturales* mantiene la doctrina de que una de esas facultades, la que él llama atractiva o ἐλκτικὴ δύναμις, es la base para que pueda producirse la *absorción*, que de otra forma no podría darse. Para él, la ἀνάδοσις sigue siendo el proceso fisiológico que forma parte de la nutrición, que sigue a la cocción y que está íntimamente ligado a la *hematopoesis* o “producción de sangre”. La teoría de Galeno sobre la nutrición está bastante más elaborada y en ella se hacen intervenir otros procesos como el de la πρόσθεσις y la πρόσφυσις, *presentación* y *adhesión*, respectivamente, del alimento digerido a los tejidos. Se viene a decir que ambos son parte de la *anadosis* y que son imprescindibles para que se realice toda la función digestiva.

El término tuvo una enorme difusión entre los médicos, lógicamente una vez pasado por Galeno, y siguió siendo muy utilizado por la medicina posterior, Pablo egineta, Oribasio, Aecio, etc.; en general, ya desde Galeno casi como un sinónimo de nutrición. Y, de hecho, como tal término con el sentido de *absorción* posteriormente desaparece, al igual que tantos otros términos de la fisiología antigua que van dejando de tener su equivalente en la medicina moderna. La cuestión es que aquí ya no sólo hay un problema lingüístico, sino de historia de la ciencia. Los nombres, en una ciencia, se van creando según avanzan sus conocimientos y, de los nuevos descubrimientos, es de los que surge la necesidad de ampliación de los vocabularios técnicos. Y, a la inversa, el fisiólogo moderno a menudo se desconcierta cuando se le pide encontrar el equivalente actual de un término utilizado por la medicina antigua. Es muy frecuente que sencillamente ya no exista el término porque la fisiología antigua, en su imperfección, podía contemplar como proceso natural específico y distinto algo que ahora, o no se ve más que de manera muy abstracta, o no se deslinda de otros procesos naturales. Esto es lo que ha sucedido con la *anadosis*. Cuando, en mi deseo de dar la traducción exacta de la ἀνάδοσις, he tratado de saber cómo la llama la medicina actual, me han aclarado que la fisiología hoy día no contempla ese proceso de la “*absorción*” fuera de la nutrición, aunque sí el médico dice “absorber” cuando se tiene que referir al hecho de que el alimento pasa a las venas.

Pero, en lo que atañe al término griego nuestra conclusión sería que ἀνάδοσις es un ejemplo de cómo un tecnicismo puede nacer, casi en paralelo, en dos ámbitos científicos distintos, naturalmente con distintos significados; o puede también suceder que se dé el traspaso de un ámbito técnico a otro y que uno de los significados prospere de tal modo que se mantenga a lo largo de los siglos, como ha sido el caso del uso médico; y finalmente se podría señalar ἀνάδοσις como ejemplo de cómo un término técnico surgido en el ámbito científico puede llegar a ser tomado en sentido figurado y pasar a la lengua común.